

BRECHAS SOCIOECONÓMICAS AL INTERIOR DE CABA. UNA PROPUESTA DESDE LA MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA

Ricardo G. Martínez¹, Jorge Lo Cascio² y Julián Leone³

Resumen

El trabajo forma parte del Proyecto de Desarrollo Estratégico de la Universidad de Buenos Aires “*Tendencias demográficas, carencias sociales y desarrollo urbano en las comunas de ciudad autónoma de Buenos Aires*” que indaga sobre brechas en el bienestar de sus habitantes. En este artículo se exponen los avances correspondientes a las condiciones de vida en las cuatro zonas geográficas: sur, oeste, norte y centro/este de la Ciudad, en función de lograr captar contrastes entre las diferentes zonas y distinguir aquellas en donde las carencias se presentan con mayor intensidad.

En cuanto a la metodología se propone entrelazar las mediciones de pobreza por método directo e indirecto, de modo de reflejar las multidimensionales para captar la pobreza incorporando innovaciones al cálculo tradicional de pobreza por NBI, por un lado, el aumento de dimensiones e indicadores a considerar para describir mejor las situaciones de pobreza al interior de la jurisdicción de manera de generar políticas públicas. Se amplía la cobertura en la dimensión educación y capacidad de subsistencia, al tiempo que se agregan indicadores de salud. Por otro lado, se realiza una propuesta en la clasificación de los hogares a fines de lograr superar las deficiencias de los métodos en relación a la agregación y gradientes de pobreza, se propone la categoría de franjas de vulnerabilidad que considera la intensidad de carencias junto la pobreza monetaria. De esta manera, se confecciona un panel en donde se presenten las zonas/comunas ordenadas según franjas de vulnerabilidad.

Por último, la fuente de información elegida es la Encuesta Anual de Hogares que produce la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave: brechas - pobreza multidimensional – metodología - vulnerabilidad

¹ IIEP-BAIRES, FCE-UBA

² FCE-UBA

³ FCE-UBA

Abstract

The paper is part of the Strategic Development Project in Buenos Aires University “Tendencias demográficas, carencias sociales y desarrollo urbano en las comunas de ciudad autónoma de Buenos Aires”. It inquires about different approaches to the measurement of multidimensional inequality among Buenos Aires inhabitants.

First, considering a massive city, we distinguish between four geographic zones: south, west, north and center-east. It is aimed to point out the differences between the areas in order to focus on those whose deficiencies are larger.

We measure poverty by direct and indirect method, in order to reflect a multidimensional perspective. Apart from the traditional NBI analysis, we add other relevant dimensions due to generate specific public policies. The discrepancies among the areas are presented by household's income (direct method) but also by social vulnerability (indirect method). A final classification is showed considering these two aspects combined in a multidimensional outlook.

Key words: gaps - multidimensional poverty – methodology - vulnerability

Introducción

Un primer acercamiento a la problemática comprendió el estudio de las principales variables vinculadas al método tradicional de las Necesidad Básicas Insatisfechas (NBI), estas identifican carencias de tipo estructural que se presentan en ciertas áreas al tiempo que refieren a distintos accesos o posibilidades de grupos de población en cuanto a la condición de la vivienda, hacinamiento e infraestructura de servicios básicos, además, agrega criterios vinculados a la subsistencia relevando la capacidad económica y una variable ligada a la educación referida a la insistencia de niños en edad de educación primaria. Sin embargo, esta selección se tornó insuficiente dado que tres de las cinco variables se encuentran en cierta manera correlacionadas y de acuerdo con varios estudios en el área, la disponibilidad de datos se halla por sobre cualquier cuestión teórica.

El objetivo del trabajo es desarrollar una propuesta de indicadores en dimensiones más amplias. En especial se adicionan variables relacionadas con salud, educación, aspectos vinculados con el mercado laboral e ingresos dado que posibilitan una mejor cobertura de la situación social. En ese sentido, se suma el criterio de carencia social por el lado de los obstáculos en la provisión de tales servicios en función de garantizar su acceso. Así las cosas, las dimensiones

consideradas fueron: 1) Acceso a la vivienda, 2) Acceso a la educación, 3) Acceso a la salud y, 4) Acceso al empleo. Luego se consideran los ingresos para establecer situaciones de indigencia o pobre mediante la valorización de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Básica Total (CBT)

El diseño del sistema de información se adapta al concepto de microrregión⁴, que para el caso de la Ciudad es aplicable a cuatro zonas a partir de la agregación de comunas. En este sentido, se sigue la dirección de Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2004) que aborda la pobreza desde el punto de vista de una experiencia específica, local y circunstancial que pueden referirse a características geográficas, sociales y culturales. Poco se conoce acerca del estatus del espacio denominado comuna⁵ como área administrativa más acotada que permite conocer las características sociales y económicas al interior de una misma ciudad.

Un último elemento lo constituye la base primaria de la información que por cuestiones de homogeneidad y agregación se utilizó la EAH que se compila anualmente desde el año 2002 hasta la actualidad. En este trabajo se elaboraron indicadores para los años 2010, 2013 y 2016. Los resultados ilustrarán las asimetrías socioeconómicas a lo largo y a lo ancho de la Ciudad de Buenos Aires.

El trabajo se divide en tres apartados, el primero desarrolla el estado del arte y el marco conceptual de la medición multidimensional de la pobreza urbana propuesta en este trabajo. En el segundo apartado se presentan y describen las estimaciones realizadas. Por último, se delinearán algunas conclusiones a modo de introducción para profundizar el trabajo a futuro.

⁴ La distinción del territorio en microregiones se fundamenta en definir subespacios geográficos cuyas particularidades seas comunes, es decir, tratar de agrupar aquellas áreas que se identifiquen por sus actividades productivas, indicadores sociales, demográficos u otros elementos relevantes. (Martínez, et. al., 2015)

⁵ Unidad de observación estadística del Censo de Población y Vivienda del año 2010 en CABA. Las comunas fueron establecidas en el año 2005 a través de la Ley 1.777 y fueron 15 en total.

Recuadro 1. Microregiones o zonas en la CABA

Zona Sur: comprende las comunas 4, 7 y 8. Se corresponde con los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Flores, Parque Chacabuco, Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo.

Zona Centro-este: comprende las comunas 1, 3, 5, 6 y 15. Se corresponde con los barrios de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, Monserrat, San Telmo, Constitución, Balvanera, San Cristóbal, Almagro, Boedo, Caballito, Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo y Villa Ortúzar.

Zona Oeste: comprende las comunas 9, 10 y 11. Se corresponde con los barrios de Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda, Floresta, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Monte Castro, Versalles, Villa Real, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita y Villa General Mitre.

Zona Norte: comunas 2, 12, 13 y 14. Se corresponde con los barrios de Recoleta, Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Núñez, Belgrano, Colegiales y Palermo.

1. INDICADORES MULTIDIMENSIONALES

a. Antecedentes nacionales e internacionales

La primera reformulación del INDEC en cuanto a los métodos tradicionales de medición de la pobreza data de mediados de la década del noventa. En aquella oportunidad la institución dedicada a las estadísticas se planteaba la necesidad de renovar la metodología NBI vigentes en las dos décadas anteriores. Así, el argumento giraba en torno a

“construir un esquema conceptual y metodológico que apuntara a la elaboración de un instrumento de medición con un alto poder discriminatorio que reproduzca las diferentes alternativas o grados de satisfacción de necesidades básicas, a la vez que sea el resultado de la combinación de los distintos indicadores elegidos. El propósito era el de distinguir grupos homogéneos, diferentes entre sí, en la mayor cantidad posible de componentes sociodemográficos, de manera que puedan ser considerados por políticas apropiadas a sus peculiaridades” (INDEC, 1994).

Existen experiencias en el plano internacional a partir de la iniciativa desarrollada en Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) en el año 2007. El ejercicio fue adaptado en los siguientes países: Colombia, México, China, Brasil, Bután, El Salvador y Malasia. Las variables recomendadas y adaptadas según país y disponibilidad de información para el cálculo multidimensional fueron establecidas como: carencia por rezago educativo, carencia de acceso a los servicios de salud, carencia de acceso a la seguridad social, carencia por la calidad y espacios de la vivienda, carencia por servicios básicos en la vivienda y, carencia de acceso a la

alimentación. El indicador desarrollado en México define la pobreza multidimensional como las situaciones donde no se tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades. Así la discusión académica se direccionó hacia una aproximación para la medición multidimensional de la pobreza a partir de la ampliación de las dimensiones relevantes, la interacción entre las mismas y las restricciones de las fuentes de información. El marco conceptual gira en torno a la confluencia de dos amplias vertientes: la esfera de los derechos sociales y el bienestar general. Ambos enfoques se proponen disponer de una aproximación conceptualmente solida al problema de la medición multidimensional de la pobreza. En México, el Poder Legislativo incentivó la elaboración de indicadores sociales a través de la Ley General de Desarrollo Social⁶ creando el Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social (CONEVAL) con la misión de establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, considerando al menos, los ocho indicadores siguientes: i) ingreso corriente per cápita, ii) rezago educativo promedio del hogar, iii) acceso a los servicios de salud, iv) acceso a la seguridad social, v) calidad y espacio de la vivienda, vi) acceso a los servicios básicos de la vivienda, vii) acceso a la alimentación y, viii) grado de cohesión social. También se plantea la periodicidad de la recopilación, la desagregación geográfica con la que se debe efectuar la medición y, por último, se refiere a la generación de nuevas fuentes de información.

A su vez, CONEVAL analizó los dos ámbitos de análisis: el *bienestar económico* y los *derechos*, por ser de naturaleza distinta, según apunta el documento del año 2009. De esta forma, la medición de la pobreza multidimensional proporciona información para definir las poblaciones objetivo de programas sociales en lugar de ser evaluados sólo por su impacto sobre la pobreza monetaria. Por su parte, la perspectiva de derechos (en términos de las carencias en derechos económicos, sociales, culturales y ambientales) comprende tres decisiones metodológicas: (i) las carencias deben medirse por variables dicotómicas; (ii) no hay un derecho superior a otro, por lo que todos deben “valer lo mismo”, y (iii) la carencia de cualquiera de los derechos hace que una persona sea carente. Estas características permiten construir un índice de sumatoria simple, o, dicho de otra manera, “computable mediante una combinación lineal

⁶ Esta Ley fue promulgada el 20/01/2004 y sus objetivos centrales fueron “garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, asegurando el acceso de toda la población al desarrollo social”. Los derechos sociales son aquellos relacionados a la no discriminación, a la educación, a la salud, a la alimentación, a la vivienda, al disfrute del medio ambiente sano, al trabajo y la seguridad social.

de las variables que miden las carencias, en que todas ellas tienen la misma importancia relativa, cuyo resultado es el conteo del número de derechos que no están satisfechos.

En Colombia, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) adaptó y realizó los cálculos del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) sobre la base de las Encuestas de Condiciones de Vida de 1997, 2003, 2007 y 2010. El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas continuó con el cálculo durante los años 2011 y 2012. En una primera etapa se estudiaron variables de uso frecuente en otros indicadores aplicados en Latinoamérica y Colombia como el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Pobreza Humana, el Índice de Condiciones Subjetivo, el Índice de Cohesión Social de la CEPAL y el Índice De Oportunidades Humanas, entre otros. Posteriormente se diseñó el IPM en términos de dimensiones y variables: 1. Condiciones Educativas del Hogar, Logro Educativo y Analfabetismo; 2. Condiciones de la niñez y juventud, Asistencia Escolar, Rezago Escolar, Acceso a servicios para el cuidado de la Primera, Infancia y Trabajo Infantil; 3. Trabajo Desempleo de Larga Duración, Empleo Formal; 4. Salud, Aseguramiento en salud, Acceso a servicio de salud dada una necesidad; 5. Servicios públicos domiciliarios y condiciones de la Vivienda, Acceso a fuente de agua mejorada, Eliminación de excretas, Material de pisos, Material paredes exteriores y Hacinamiento crítico. Se considera que una persona está en condición de pobreza si tiene 33 % de privaciones, es decir, está privado en 5 de las 15 variables. El porcentaje de pobreza por IPM se puede obtener por diferentes dominios geográficos.

Respecto de las zonas geográficas, la pobreza urbana en Cartagena se analizó desde dos perspectivas. Por un lado, la pobreza desagregada en los barrios más importantes y, en segundo lugar, una comparación de la situación socioeconómica de sus habitantes. Este trabajo resulta importante dado el paralelismo con el presente estudio. Dentro de los principales resultados se comprobó una focalización espacial de la pobreza en sectores específicos de la ciudad, tales como las laderas del Cerro de la Popa y los barrios aledaños a la Ciénaga de la Virgen. En estas zonas de la ciudad se concentra no sólo la población más pobre sino la de menores logros educativos. Además, el estudio comprendió la comparación de la ciudad de Cartagena con el resto de las ciudades más importantes de Colombia en términos de desigualdad de ingresos, utilizaron tanto la línea de pobreza como las NBI y dan cuenta que esta última tuvo un 70% de correlación para explicar la pobreza. Sobre este último aspecto, sostienen que *“las personas pobres no sólo se encuentran concentradas espacialmente en sitios específicos de la ciudad, sino que además no cuentan con las condiciones sociales y las oportunidades necesarias para superar esta situación”* y reproduce la pobreza. Asimismo, se describe *“la alta correlación encontrada entre la*

ubicación espacial de las personas de ingreso bajo y las que alcanzan pocos años de educación” (Salazar & Pérez, 2006)

En la Argentina, el observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) presentó estimaciones de pobreza multidimensional a partir de un enfoque de derechos siguiendo la metodología aplicada por CONEVAL. Esta metodología como ya se mencionó, articula los espacios de bienestar (Línea de Pobreza y Línea de Indigencia, LP-LI) y el espacio de derechos (Índice de Privación de Derechos, IPD). En ese sentido, cada hogar puede ser situado en diferentes cuadrantes de una matriz de doble entrada que ilustra acerca de la presencia de carencias en cada uno de los espacios considerados. Por su parte, es importante remarcar la definición de Deuda Social por parte de esta institución en relación con que “comprende a un conjunto de privaciones económicas, sociales, políticas, psicológicas y culturales que recortan, frustran o limitan de manera injusta las de desarrollo humano y de integración social. En definitiva, se cuantifican los distintos espacios de privación desde una perspectiva multidimensional. De la misma manera que en este trabajo, se postula el objetivo de ampliar el horizonte de análisis que permiten las mediciones actuales. Las dimensiones que considerada son: 1) Alimentación Adecuada, 2) Cobertura de Salud, 3) Acceso a Servicios Básicos, 4) Vivienda Digna, 5) Accesos Educativos y, 6) Empleo y Seguridad Social. De esta forma, los resultados combinan medidas de bienestar (LP-LI) y de privaciones (IPD) determinando una matriz que permite -siguiendo el método de CONEVAL- caracterizar la pobreza multidimensional con el enfoque de derechos.

b. Marco conceptual

El análisis de la pobreza en zonas exclusivamente urbanas implica la inclusión de amplias dimensiones sociales, por ejemplo, acceso a la salud, educación y empleo con el objetivo de obtener una mejor ilustración de los obstáculos que deben sortear los integrantes de determinadas franjas de población con la finalidad de obtener mejores oportunidades y, por ende, condiciones de vida.

En esa dirección, el bienestar no se da de manera automática ni tampoco se va a relacionar exclusivamente con los ingresos de la población, más bien las condiciones de los individuos deben ser acompañadas por políticas públicas al momento de facilitar los accesos a los diferentes servicios sociales. Aquí se presenta el problema de la compatibilidad de los sistemas de información que sirve de input para la obtención de resultados. La recopilación de datos, si bien debe ser acotada e ilustrativa del fenómeno a describir, requiere como factor necesario la

homogenización. Al respecto, la DGEyC (GCBA) elabora una encuesta anual a los hogares⁷ en donde la homogeneidad se concreta fehacientemente. Así, las dimensiones y variables se amplían y la unidad de observación, tanto de hogares como poblacionales, se reducen, de manera homogénea. Los resultados, por su parte, se remiten al conjunto de carencias que de manera acumulada marcan asimetrías entre diferentes segmentos de la población cuya concentración en áreas geográficas es elocuente. La fuente primaria está comprendida por micro datos provenientes de la EAH que nutren los indicadores seleccionados y que previamente fueron agrupados en dimensiones.

Cuadro 1. Dimensiones e indicadores propuestos

Situación de los hogares	Dimensiones	Indicador, proporción de:
Acceso vivienda	A. Hacinamiento	Hogares con más de 3 personas por cuarto ⁸
	B. Tipo de vivienda	Hogares que no sean casa, departamento o rancho
Acceso educativo	C. Insistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	Hogares con al menos un niño entre 4 y 17 años que no asista a la escuela
	D. Nivel de enseñanza obligatorio	Hogares con al menos un miembro entre 18 y 30 años sin secundario terminado ⁹
Acceso a la salud	E. Madres adolescentes	Hogares con al menos un miembro madres de 14 a 19 años
	F. Afiliación en salud	Hogares con al menos un miembro sin afiliación médica
Acceso al empleo	G. Informalidad	Hogares con al menos un miembro asalariado sin descuento ni aporte jubilatorio
	H. Empleabilidad	Hogares con algún miembro inactivos entre 18 y 29 años, que tampoco estudian
	I. Desocupación	Hogares con algún miembro desocupado

Fuente: elaboración propia sobre desarrollos de la CEPAL/PNUD (1989), UCA (2015), Beccaria (2005 y 2007) y otras fuentes.

Conceptos acerca de las dimensiones presentadas en el cuadro 1:

A. Hacinamiento: el indicador representa los hogares con más de 3 personas por cuarto, calculándose como el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad

⁷ La encuesta anual se elabora desde el año 2002. El método estadístico es un operativo por muestreo que involucra un número importante de viviendas particulares distribuidas en el territorio de la Ciudad. La muestra está diseñada de manera tal que los resultados de la encuesta permiten una representatividad del total de la Ciudad y de cada una de sus Comunas. Recaba datos para conocer y analizar aspectos demográficos, la educación, la salud y el mercado de trabajo de la población de la Ciudad de Buenos Aires.

⁸ Por razones metodológicas resulta imposible mantener un criterio homogéneo en torno a la evolución de esta variable dado que para el año 2010, hacinamiento define a hogares con más de 2 personas por cuarto (de 3 en adelante) incluyendo aquellos que no disponen de ambientes exclusivos. Por el contrario, para el 2013 y 2016 se desagrega entre hacinamiento no crítico (de 2 a 3 personas por cuarto) y hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto).

⁹ Utilizamos esta cota superior debido al momento de sanción de la obligatoriedad de la enseñanza secundaria en el año 2001.

total de habitaciones o piezas que dispone el mismo. Se toma en este trabajo como carencia del hogar el concepto de hacinamiento crítico.

B. Tipo de vivienda: el indicador refiere a la adecuación de las viviendas.

C. Inasistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo: el indicador comprende a los hogares con niños entre 4 y 17 años, inclusive, que no asisten a un establecimiento educativo al momento del relevamiento, comprendiendo los establecimientos de los sectores estatal y privado. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de jóvenes entre 4 y 17 años.

D. Nivel de enseñanza obligatorio: comprende a los hogares con miembros mayores de 18 años que no hayan terminado el nivel de enseñanza secundario al 30 de junio del período de relevamiento. Se coloca una cota superior en los 30 años, teniendo en cuenta la sanción de la obligatoriedad de la enseñanza media en la Ciudad para el año 2001. Numerosos estudios muestran que aquellos jóvenes que no terminaron el secundario sufren dificultades agudas en su inserción laboral. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de jóvenes entre 18 y 30 años.

E. Madres adolescentes: hogares con mujeres entre 14 y 19 años que tienen por lo menos un hijo al momento del relevamiento. Dado que la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece la adolescencia entre los 10 y los 19 años, pero la información en la EAH sobre hijos nacidos vivos está solo disponible para mujeres desde los 14 años. La variable se construye en torno a aquellos hogares con presencia de mujeres entre 14 y 19 años.

F. Afiliación en salud: aquellos hogares con miembros que dependen en forma exclusiva de la prestación provista por hospitales públicos. De este modo, se excluyen a aquellos que cuenten con distintas prestaciones, ya sea por obra social, medicina prepaga o mutual vía obra social, prepaga por contratación voluntaria, sistema de emergencias médicas, etc. Debe aclararse que, si bien por definición esto no representa de modo alguno una carencia, dado que la cobertura pública resulta universal, el estado del sistema de salud público de la ciudad genera que quien tiene recursos para afrontar una prestación complementaria lo haga evitando la misma.

G. Informalidad: refleja los hogares donde al menos un miembro asalariado no está registrado en el sistema de seguridad social, es decir, no se le realizan descuentos o no aporta al sistema jubilatorio. Esta variable es seleccionada de manera habitual, citada por Pérez y Mejía (2006) quienes remarcan la sencillez de la recopilación y refleja la vulnerabilidad a la que están expuestas ciertas franjas de población urbana. Beccaria y Groisman (2007) utilizan

esta variable para medir su influencia en la generación de pobreza. Ya sea de manera puntual en la segmentación del mercado de trabajo, o en cómo la misma afecta la disparidad de ingresos entre los que están en el sector formal del mercado y los que no. Por tanto “la pobreza y la informalidad serían expresión del mismo fenómeno, es decir, de una significativa oferta excedente de trabajo” (Beccaria y Groisman, 2007)

H. Empleabilidad: comprende a los hogares donde hay miembros jóvenes, entre 18 y 29 años, que son inactivos y no estudian. En ese sentido, puntualiza en los potenciales trabajadores jóvenes que no se insertaron aun en el mercado laboral y tienen menor chances potenciales de acceder a empleos de calidad

I. Desocupación: comprende a aquellos hogares donde un miembro de la familia se declara desocupado. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral, tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, las que –por causas involuntarias- trabajan jornadas por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la clasificación. Así las cosas, la carencia de estas características de tipo estructural deben observarse a la luz de los ingresos monetarios necesarios para cubrir las CBA y CBT. Para ello se contabiliza las canastas básicas presentadas por la Dirección de Estadísticas de la Ciudad con la finalidad de cubrir la línea de indigencia, y por medio de la inversa del coeficiente de Engel¹⁰ generar la línea de pobreza correspondiente. Se consideró, para este último tratamiento, el criterio de adulto equivalente propuesto por la DGEyC-GCBA.

Estimaciones preliminares

a. Necesidades básicas insatisfechas

En la zona Sur se registran los peores resultados en casi todas las dimensiones, con excepción del indicador “tipo de vivienda” el cual alcanza los porcentajes más elevados en la zona Centro/este, explicada por la heterogeneidad socioeconómica de los habitantes de la comuna 1, que incluye los barrios de Retiro y Constitución. En la zona Sur, la dimensión más problemática es educación, especialmente en aquellos hogares con miembros entre 18 y 30 años sin secundario terminado, el porcentaje de hogares carenciados resultó en el entorno del 40%, estos

¹⁰ Se optó por la utilización del coeficiente de Engel de acuerdo con Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2004/2005 – INDEC.

valores duplicaron a la media de la Ciudad. Le siguió en importancia, la dimensión “afiliación en salud” con una afectación de alrededor del 35% de los hogares de la zona, esta evolución se deriva en las siguientes dos dimensiones, según un orden de importancia decreciente, “informalidad” y “empleabilidad”. De esta forma, las dificultades de la oferta de trabajo se erigieron como causa principal en la determinación de la pobreza urbana. La informalidad laboral afectó prácticamente al 22% de los hogares y la “empleabilidad” a poco más del 20%. Así, la amplia correlación entre dimensiones y áreas específicas se sustentó en el acceso al empleo, aquellos trabajadores con un vínculo laboral informal verificaron carencias en términos de protección social. En ese sentido, la zona Sur lideró ambas dimensiones, tanto en salud, como en condiciones de informalidad y desocupación joven.

Al igual que con los casos vinculados a la atención a la salud, la zona Oeste se ubicó en el segundo lugar. Cabe recordar, que los indicadores se construyeron con al menos un miembro del hogar con una carencia especificada. No es de extrañar que la cantidad de personas con trabajo informal fueran menores a aquellas con cobertura en salud, dado que si, por ejemplo, el jefe de hogar se encontraba formalizado, pudo brindar cobertura al resto de la familia.

La problemática de empleo se refleja en los bruscos movimientos de la tasa de actividad (TA) que se incrementó más en las zonas Sur y Centro/este sin correspondencia con la tasa de empleo (TE). La TA en la zona Sur aumentó 2,6%, pasando de 57,2% en 2010 a 59,8% en 2015. En cuanto a la Centro/este, la diferencia en puntos porcentuales fue algo menor, 2,4%, registrando un coeficiente de 66,5% en 2015. Por ende, la tasa de desocupación (TD) se incrementó.

Al observar micro datos de la zona Sur, se observa un alto porcentaje de hogares con al menos un miembro joven sin nivel de enseñanza media completo y consecuentemente serias dificultades en materia laboral exhibidas también por los resultados. Por caso, en la comuna 8, un tercio de los hogares se vio afectado por la problemática de la informalidad, al igual que la suba en el desempleo se verificó con mayor vehemencia que en el resto de la Ciudad. Se destaca la fuerte relación entre dificultades educativas y los indicadores laborales. El aumento del desempleo, verificado en CABA, impactó con mayor potencia en la zona Sur, en donde las condiciones de empleabilidad de los jóvenes mostraron los peores indicadores. También se observó una evolución importante del embarazo adolescente con una fuerte dependencia de la atención en salud por parte de la prestación pública.

Cuadro 2. Porcentaje de hogares por carencia, años 2010, 2013 y 2016

	Zona Norte			Zona Sur			Zona Centro-este			Zona Oeste			Total CABA		
	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
A ¹¹	1,4	1,1	0,3	9,7	6,5	6,3	5,7	3,6	3,9	3,6	3,4	3,2	4,7	3,7	3,7
B	1,7	1,4	1,5	6,9	6,4	7,1	8,9	7,6	8,0	2,7	1,8	1,8	5,3	4,6	4,9
C	0,6	1,1	0,3	7,6	6,5	6,3	4,9	3,6	3,9	5,2	3,4	3,2	4,7	3,7	3,7
D	9,7	4,6	6,1	40,2	39,7	38,2	19,6	20,1	18,6	23,7	22,6	25,2	21,3	19,1	19,9
E	0,7	0,0	0,0	7,2	14,5	9,4	6,3	3,0	0,8	2,2	0,3	3,6	4,4	4,5	3,7
F	11,1	8,5	9,5	36,0	35,0	38,9	20,1	18,5	19,9	23,8	16,6	23,6	20,7	18,2	20,6
G	12,9	10,7	10,5	23,6	22,4	21,7	16,6	13,4	12,3	16,3	14,0	17,0	16,6	14,3	14,1
H	5,3	4,0	4,7	16,2	18,4	13,3	7,2	11,7	6,1	7,9	8,2	9,8	8,5	10,0	7,7
I	7,0	6,5	6,5	9,5	9,3	15,7	5,7	5,4	8,1	9,6	7,9	11,2	7,4	6,8	9,4

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

Códigos: A. Hacinamiento, B. Tipo de vivienda, C. Asistencia de los niños en edad escolar, D. Máximo nivel de enseñanza obligatorio, E. Embarazo adolescente, F. Afiliación en salud, G. Informalidad, H. Empleabilidad, I. Desocupación

A nivel comunas, la comuna 4 y 8 de la zona Sur, alternaron el podio según cuál sea la dimensión seleccionada. Quizás los datos más complejos se explicaron por la arista educativa, en donde casi el 40% de los hogares con jóvenes, tienen un miembro sin el nivel medio cumplimentado y se presentan los niveles más elevados de no asistencia de chicos a un establecimiento educativo, denotando una problemática continua para los distintos niveles etarios y un potencial correlato en los altos porcentajes de madres adolescentes, donde en promedio, una de cada diez mujeres fue madre en el rango de 14 a 19 años.

En cuanto a la zona Centro-este, para la comuna 1 la evolución en la variable “tipo de vivienda” es alarmante, no sólo a través de sus valores elevados sino también respecto a su evolución creciente. Al igual que en la zona Sur, el problema del desempleo se presenta junto con condiciones de empleabilidad de los jóvenes como las más complejas. Los niveles educativos de ésta muestran una alta tasa de no graduación en nivel medio que poco tiene que ver con lo exhibido por las comunas 5 y 6 de la misma zona. En ese sentido, la región Centro/este mostró indicadores más moderados respecto de la zona Sur, aunque sobresalieron dos problemas concurrentes: el acceso a la salud y el nivel de enseñanza obligatorio, problemática derivada principalmente de la Comuna 1, que incluye barrios como Retiro y Constitución.

¹¹ Cabe recordar, que para el año 2010 se define el hacinamiento en 3 o más integrantes por cuarto, mientras que para 2013 y 2016 refleja los hogares con 4 o más integrantes. Por tal razón, las comparaciones entre el primero de los años y los restantes no son viables.

Por otra parte, al interior de la zona Oeste, también se observó una importante heterogeneidad entre los resultados obtenidos, exceptuando la categoría de empleabilidad, encabezó el podio en la cantidad de carencias la comuna 9 (Mataderos). En algunos casos, sus indicadores resultan similares a los de la zona Sur como el de desocupación, el máximo nivel de enseñanza obligatoria o la fuerte dependencia de los servicios públicos de salud. La zona Oeste observó un considerable aumento en la variable máximo nivel de enseñanza obligatorio (Comuna 9), con mayor cantidad de hogares con presencia de jóvenes que no lograron culminar un nivel de educación media. En efecto, para el año 2016, este nivel es solamente superado por las comunas 4 y 8, las cuáles presentan los peores indicadores de la Ciudad. En el mismo orden podemos ubicar a las condiciones de empleabilidad con jóvenes que no estudian ni se encuentran trabajando.

b. Intensidad de carencias

En cuanto a la intensidad de las carencias en términos de necesidades básicas insatisfechas resalta la zona Sur como la de mayor complejidad socioeconómica en el período de estudio (por caso los barrios más vulnerables se concentraron en esta zona, ver Recuadro 2), en dicha zona el porcentaje de hogares con una carencia osciló entre el 17,8% (2010) y 19,5% (2016). En cuanto a 2 o 3 carencias, el indicador se redujo, aunque continuó siendo significativo. En consecuencia, los hogares con carencias en la zona Sur (entre 1 o 3), oscilaron entre alrededor de 40% (2010) y 45% (2016). Inclusive, de manera acumulada, también lideró la franja entre 4 o 6 carencias.

En orden decreciente, le siguió la zona Oeste, el porcentaje de hogares con una carencia osciló entre el 21,6% (2010) y 18,8% (2016). Con 2 o 3 carencias, el indicador también se redujo. La suma de hogares con carencias en la zona Oeste (entre 1 o 3), comprendieron entre 36,4% (2010) y 34,7% (2016).

El análisis por comunas arroja que, en la zona Sur, la comuna 8 fue la de mayor cantidad de hogares con carencias entre 1 o 3, prácticamente afectó a la mitad de los hogares. En tanto dentro de la zona Oeste, la comuna 9 muestra la mayor cantidad de carencias acumuladas, con alrededor del 40% de los hogares afectados entre 1 o 3. Con porcentajes similares, se ubica la comuna 1 de la zona Centro/este, con porcentajes de 37,9% (2010) y 45,7% (2016). En contraste, en la zona Norte, la comuna de peor desempeño fue la 12, aunque los hogares afectados no superaron al 25%.

La intensidad de carencias no hace más que confirmar las predicciones que podrían trazarse en los apartados anteriores. La zona sur muestra sin dudas los indicadores más complejos, con más del 6% de intensidad aguda (por encima de las 3 carencias). De forma muy pareja la secundan las zonas Oeste y Centro-este, donde no debe descuidarse la influencia de las comunas 9 y 1, respectivamente. Por último, la zona Norte mostró porcentajes bajos a lo largo de sus comunas, excepto la comuna 12.

Recuadro 2, Población residente en villas o asentamientos

84

La población residente en villas, asentamientos o núcleos habitacionales transitorios alcanzó a poco menos de 164 mil personas en 2010. Esta cantidad de habitantes representó alrededor de 6% del total de la Ciudad y fue superior en más de 50% al año 2001. Este porcentaje fue el más alto registrado en las mediciones demográficas en este tiempo y espacio.

La zona Sur fue la de mayor concentración poblacional con una cifra cercana a los 100 mil habitantes cuya representación en relación a la zona fue de 16% y respecto de su categoría a lo largo y a lo ancho de la Ciudad fue de alrededor de 60%.

Población residente en villas de emergencia, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios, en porcentajes y personas. Años 2001 y 2010

Zona/asentamiento	2001	2010	Dif. Abs.	Contrib.	Var. Equiv.	%
Total	100,0	100,0	50.510	100,0	4,1	
Sur	62,7	59,4	26.106	51,7	3,4	
3	6,0	6,0	3.054	6,0	4,1	
6	6,8	5,7	1.518	3,0	2,0	
20	13,9	11,4	2.872	5,7	1,8	
21-24	13,7	17,7	13.674	27,1	7,1	
1-11-14	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0	
Centro/Este	18,7	25,0	20.080	39,8	7,5	
31-31 bis	10,4	15,8	14.288	28,3	9,0	
Oeste	18,5	15,5	4.280	8,5	2,0	
Norte	0,1	0,1	44	0,1	3,6	

Fuente: DGEyC sobre datos censales.

Por su parte, la zona Centro/este le siguió en importancia, aunque con un peso relativo de la mitad de población de la Sur (poco más de 42 mil personas). Se destaca la importante concentración en un sólo lugar: la 31-31bis alojada en Retiro.

Además, la zona Sur fue sin dudas el área habitacional más vulnerable al interior de la Ciudad con condiciones precarias tanto en términos de infraestructura como de condiciones de vida. Los asentamientos se alojaron en Villa Lugano (Número 20), Barracas (21-24) y Flores (1-11-14) que incidieron en casi el 60% del lugar.

c. *Líneas de pobreza e indigencia*

El análisis de la evolución de los hogares pobres o indigentes no presenta mayores diferencias para el conjunto de la población porteña, como es de esperar, se produce una correlación positiva entre aquellos hogares con ingresos monetarios por encima de la línea de pobreza y la ausencia de carencias o bien la presencia de tan sólo una. En efecto, el 88% de los hogares catalogados como “no pobres” presentaron no más de una carencia.

Cabe destacar, las importantes fluctuaciones de los niveles de pobreza según la zona considerada, en el Sur durante el periodo analizado entre el 14% y el 18% de sus hogares se encontraron por debajo de la línea de la pobreza, y la indigencia promedia el 6%. En el extremo opuesto se ubicó la zona Norte, en donde aún en el momento más complejo, la pobreza se mostró por debajo del 5% y la indigencia apenas supera el 2%. Por su parte, la zona Centro/este y la Oeste se ubicaron en el medio, aunque más próxima a los niveles del Norte que del Sur, no obstante, sorprende el importante crecimiento de la pobreza y la indigencia en el Oeste, a un ritmo muy superior al del resto de la ciudad.

Cuadro 3. Porcentaje de hogares pobres e indigentes por zonas en CABA. 2010-2013-2016

Hogares / Año	CABA			Norte			Sur			Centro/Este			Oeste		
	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Pobres	7,1	9,4	9,6	2,7	4,8	4,6	14,0	18,3	18,9	7,4	8,8	8,0	7,5	9,4	12,5
Indigentes	2,9	2,1	3,1	1,3	1,0	2,1	7,7	4,9	5,9	2,4	1,9	2,2	1,4	1,6	4,2

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

d. *Franjas de vulnerabilidad*

Al combinar este último enfoque con la intensidad de carencias se aprecian considerables diferencias entre las zonas de la Ciudad. Para una mejor comprensión de los resultados se propone una clasificación según la intensidad de carencias, en tanto obstáculos a superar y los niveles de ingreso familiares por adulto equivalente en relación con las líneas de pobreza e indigencia. Así se proponen 6 franjas según su nivel de vulnerabilidad que resulta de las combinaciones posibles, como se ilustra en el cuadro 4.

Cuadro 4. Categorización de hogares según franjas de vulnerabilidad

Suma de carencias	No Pobre	Pobre	Indigente
0 y 1	Hogares sólidos	Hogares Pobres contingente	Hogares Indigentes contingente
2 y 3	Hogares No pobres vulnerable	Hogares Pobres típicos	Hogares en riesgo
4 y 5			
6, 7 y 8		Hogares en riesgo	

Fuente: elaboración propia

1. **Hogares sólidos** son aquellos que están por encima de la línea de pobreza monetaria y presentan como máximo una carencia.

2. **Hogares no pobres vulnerables**, si bien superan el umbral monetario de la CBT tienen más de 2 necesidades básicas insatisfechas, las cuales operan como potencial de vulnerabilidad ante cambios coyunturales de ingresos.

3. **Hogares pobres contingentes** aquellos que tienen como máximo una carencia, pero no lograron superar la línea de pobreza. Se postula que dichos hogares cayeron por debajo del umbral de la CBT por alguna razón o circunstancia casual y transitoria dado que en principio tendrían las condiciones estructurales para superar dicha situación.

4. **Hogares pobres típicos** se ubican por debajo de la línea de pobreza y tienen dos o más necesidades básicas insatisfechas. Son hogares que se identifican típicamente con situaciones de pobreza dado que presentan problemas de ingresos asociados a su lábil integración al mercado laboral, ya sea por actividades informales o alternación entre periodos de ocupación y desocupación, lo cual explica su bajo e inestable nivel de ingresos, lo cual puede condicionar a sus generaciones futuras.

5. **Hogares indigentes contingentes** a aquellos que si bien se ubican por debajo del umbral de CBA no tienen más de una carencia. Al igual que los hogares pobres contingentes cayeron por debajo del umbral de la CBA por alguna razón o circunstancia casual y transitoria dado que en principio tendrían las condiciones estructurales para superar dicha situación.

6. **Hogares pobres e indigentes en riesgo** son aquellos que no superan la línea de indigencia y poseen dos o más carencias. En cierto sentido son hogares vulnerabilizados y por tanto su situación de riesgo refiere a los riesgos de no superar dichas circunstancias de pobreza explicadas no solo por los ingresos sino principalmente por sus condiciones estructurales presentes y futuras.

Para el año 2016 en la zona Sur solo el 60,9% esta categorizado como sólido, en cambio en la zona Norte eran poco más del 88% de los hogares. En tanto en las zonas Oeste y Centro-este

los porcentajes de hogares sólidos era 73% y 79%, respectivamente. Estos valores reflejan la buena situación relativa de la Ciudad, pero también la profunda desigualdad al interior de esta. Para ilustrar bien vale resaltar los valores de los hogares no pobres vulnerables dado que en el sur superan el 14%, pero en el norte no alcanzan el 5%, en tanto en las zonas oeste y Centro-Este se ubican alrededor del 10%. Por su parte los hogares indigentes en riesgo representan, en la zona Sur, el 4,9%, en tanto en el Norte solo el 0,5%. Igual análisis es posible realizar con los hogares pobres típicos, mientras que en el Sur superan el 13% en el Norte son apenas el 1,3% de los hogares.

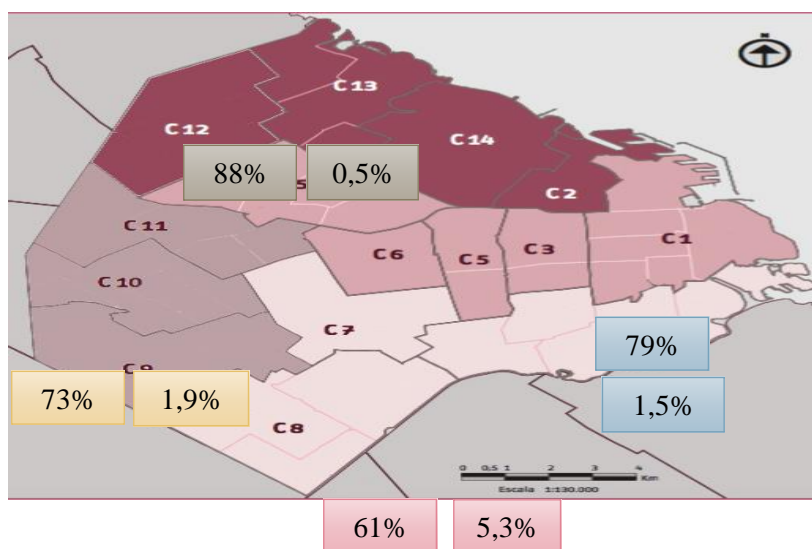
Cuadro 5. Hogares por franjas de vulnerabilidad por zonas en CABA. 2010-2013-2016.

Franjas de vulnerabilidad	2010				2013				2016			
	Norte	Sur	Centro Este	Oeste	Norte	Sur	Centro Este	Oeste	Norte	Sur	Centro Este	Oeste
Hogares sólidos	89,3	62,7	79,1	78,2	89,2	62,5	80,1	80,8	88,4	60,9	79,6	73,6
Hogares No pobres vulnerable	6,7	15,6	11,1	12,8	5,0	14,3	9,3	8,3	4,9	14,3	10,2	9,6
Hogares Pobres contingente	1,5	5,6	2,8	4,0	3,4	6,9	4,3	4,9	3,4	5,6	3,4	5,7
Hogares Pobres típicos	1,2	8,4	4,6	3,6	1,3	11,4	4,4	4,5	1,2	13,3	4,6	6,8
Hogares Indigentes contingente	0,8	1,1	0,6	0,2	0,8	1,8	0,9	0,7	1,5	1,0	0,7	2,4
Hogares en riesgo	0,6	6,6	1,9	1,3	0,2	3,1	0,9	0,8	0,5	4,9	1,5	1,9

Fuente: elaboración propia en base a EAH-DGEyC del GCBA

La evolución no refleja cambios significativos, pero se desea destacar algunos indicios negativos. En primer lugar, los hogares pobres típicos han aumentado en la zona Sur del 8,4% de 2010 al 13,3% en 2016, aunque se verificó una baja en los hogares indigentes en riesgo del 6,6% al 4,9%. En todas las zonas, pero principalmente en la Norte aumentan los hogares pobres e indigentes contingentes, lo cual puede ser síntoma de inestabilidad en los ingresos, empeoramiento de la calidad de los ingresos y/o causa del proceso inflacionario que se aceleró durante el periodo 2013-2016.

Mapa. Hogares sólidos y Hogares en riesgo CABA 2016



Fuente: elaboración propia sobre datos del cuadro 5

Conclusión

La ampliación del método de las NBI sobre la disponibilidad de nuevas encuestas de hogares, en este caso para la Ciudad de Buenos Aires, potenció de manera positiva el abordaje de la problemática de la pobreza incorporando una mayor cantidad de variables relacionadas con vivienda, salud, educación y condiciones de empleo de la población. La elaboración de variables complejas, cumpliendo más de dos condiciones de manera simultánea, a través de la ejecución de diferentes paquetes informáticos posibilitaron una mecánica adecuada y de fácil acceso en la obtención de resultados.

Los resultados destacan la fuerte asimetría entre las zonas Sur y Norte de la Ciudad, es decir, la desigualdad presente no solo por zonas, sino también al interior de estas. En efecto, tanto en Centro/este como en Oeste, las comunas 1 y 9, respectivamente, mostraron peores indicadores, lo cual puede deberse a la presencia de barrios sin urbanizar.

Si se analiza la desigualdad a la luz de las condiciones demográficas se observa un potencial agravamiento de no mediar políticas públicas adecuadas que compensen las desigualdades, en síntesis, el Norte presenta una tasa de envejecimiento mucho más alta e ingresos medios elevados, en cambio en el Sur predomina una franja etaria más joven, alta tasa de fecundidad e ingresos medios bajos. De este modo, el fenómeno de la desigualdad encuentra condiciones potenciales para su profundización con las conocidas, e inquietantes, consecuencias en términos económicos, sociales y políticos.

Por otra parte, el trabajo pone en primer plano que las mayores dificultades están asociadas al mercado de trabajo en su rol como eje articulador para los accesos a salud, seguridad social y

garantizar las condiciones de acceso a la educación de las futuras generaciones. Vale insistir que, en la Ciudad de Buenos Aires, la demanda de trabajo es principalmente por parte de las empresas se vincula a la producción de servicios, en ese sentido, según datos del CNPHyV de 2010, de cada 10 ocupados, 9 se concentran bajo ese tipo de producción. Por tal razón, a la educación se torna apreciable para importantes segmentos de la población radicadas en la zona Sur, en donde la empleabilidad se mostró como de las más precarias y volátiles dentro de la Ciudad. En este caso, la atención de políticas de fortalecimiento educativo vía capacitaciones hacia los padres se torna fundamental como filtro para que los jóvenes transiten una adecuada evolución dentro de la sociedad.

Bibliografía

Beccaria, L. (2005). Jóvenes y empleo en la Argentina. *Anales de la educación común*, 1(1-2), 177-182.

Beccaria, L., y Groisman, F. (2007). *Informalidad y pobreza en Argentina*. Bahía Blanca: AAEP.

Coneval. (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF.

Feres, J., y Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile.

Martínez, R. (2017). *Tendencias demográficas, actividades económicas y carencias sociales en las comunas de Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. FCE-UBA, IIEP. Buenos Aires: PROFAC.

Martínez, R., Lo Cascio, J., Arancio, H. S., y Medina, F. (2015). *NBI en Jujuy: análisis y perspectivas*. San Salvador de Jujuy: ARESNOA.

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2015). *Estimación de la Pobreza Multidimensional desde la perspectiva matricial bienestar/derechos 2010-2014*. Buenos Aires: UCA.

ANEXO

Cuadro 6. Porcentaje de hogares por carencia y comuna, años 2010,2013 y 2015

Comuna	Sur									Centro/Este														
	4			7			8			1			3			5			6			15		
Año / Indicador	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015
A	11,7	7,5	7,6	5,9	4,1	2,6	12,4	7,8	8,6	8,7	7,9	4,5	6	4,6	6,3	3,6	1,5	1,4	1,5	1,4	2,3	8,4	2,2	4,6
B	10,6	8,9	10,2	6,2	6,3	7	2,5	2,8	3	13,1	14,7	16	15,3	11,8	11	7,8	4,6	5,2	1,3	2	2,2	4,8	3,1	3,8
C	8,5	7,5	7,6	6,7	4,1	2,6	7,4	7,8	8,6	9,8	7,9	4,5	4,9	4,6	6,3	6,7	1,5	1,4	0	1,4	2,3	3,4	2,2	4,6
D	43,1	48,1	40,5	30,5	19,8	30,1	48,5	47,7	45,3	28,9	34,7	27,9	22,7	16,9	20,6	15,8	12,1	11,6	6,1	17,2	11,9	18,7	15,8	14,9
E	5,1	17,2	10,6	6,2	10,1	4,5	11,3	14,9	13,1	11,3	14,5	13,9	7,7	12,5	2,3	9,5	0	1,2	0	0	0	2,2	0	0
F	40,9	38,6	40,2	22,5	25,4	28,3	48,7	45,4	52,9	28,7	28,4	34,6	25,2	24,7	23,7	14,2	12,9	14,7	9,7	9,6	8,9	20,4	14,7	14,8
G	29,3	24,7	19,2	16,9	16,9	18,2	25,3	27,7	30,7	19,7	18,1	21	21,8	16,6	12,8	14,8	8,9	9,7	8,2	10	6	18,9	11,9	10,5
H	16,9	18,1	12,8	12,4	11,3	12,5	19,7	25,4	14,8	11,9	17,2	8	3,5	14,6	8,6	12,9	10,7	1,7	2	8,5	0,9	3,5	4,9	9
I	8,4	10,4	18	8,1	7,5	11,1	13,1	10,6	19,3	7,1	4,8	11,9	5,7	5,5	6,4	4,7	6,5	7,6	4,8	6,2	7,3	6	3,9	6,7

Comuna	Oeste									Norte											
	9			10			11			2			12			13			14		
Año / Indicador	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015
A	5,1	6,5	2,4	3,7	3,3	5,3	2,4	0	2	1,1	0	0	1,5	1,8	1,1	2,1	0	0	0,8	2,1	0
B	3,7	2,4	2,5	4,4	2,4	2,6	0,5	0,8	0,6	2	1,3	1,6	1,3	1	0,7	1,1	1,3	1,3	2,3	1,8	2,3
C	9,4	6,5	2,4	5,5	3,3	5,3	1,1	0	2	0,2	0	0	1	1,8	1,1	1	0	0	0	2,1	0
D	31,6	24,5	39,9	21,8	20,6	16,9	18,8	23,1	16,1	6,6	3,1	4,8	15,4	11,9	10,8	8,8	1,7	4,3	9,5	4,2	5
E	6,9	0,9	8,9	0	0	0	0	0	0	3,6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
F	29,1	27,2	30,3	25,4	13,5	24,2	18,3	11,2	17,8	10,2	6,7	10,1	13,5	13,5	14,5	10,3	7,2	7,4	10,8	8	7,2
G	22,9	16,6	22	16,12	15,15	11,14	11,13	14,14	14,10	14,10	10	10	12,12	13,13	13,7	13,7	3,9	9,4	11,7	12,8	9,8
H	12,7	13,7	7,5	6	4,7	18	5,5	7,1	6,4	3	2,9	5,4	3,9	6,1	4,7	7,6	3,9	4,5	6,2	4	4,1
I	11,2	8	14,6	7,1	8,4	7,2	10,5	7,3	12	7,5	7,3	5,8	8,8	5	8,6	6,5	5,4	4,6	5,9	8	7,2

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Códigos: A. Hacinamiento, B. Tipo de vivienda, C. Asistencia de los niños en edad escolar, D. Máximo nivel de enseñanza obligatorio, E. Embarazo adolescente, F. Afiliación en salud, G. Informalidad, H. Empleabilidad, I. Desocupación

Cuadro 7. Intensidad de carencias según zona geográfica, años 2010, 2013 y 2015, en porcentaje

Zona	Total CABA			Norte			Sur			Centro-este			Oeste		
Año	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016	2010	2013	2016
Sin NBI	63,8	68,0	66,1	73,3	76,7	76,7	51,6	52,9	48,1	62,9	67,9	67,2	60,7	68,8	62,9
1 NBI	19,1	17,4	17,5	18,3	16,8	16,7	17,8	18,3	19,5	19,5	17,5	16,6	21,6	17,6	18,8
2 o 3 NBI	13,5	12,2	14,0	7,3	6,4	6,5	22,1	22,1	25,8	14,1	12,2	13,9	14,8	11,9	15,9
4 a 6 NBI	3,4	2,4	2,4	1,1	0,1	0,2	8,3	6,7	6,4	3,4	2,4	2,3	2,7	1,6	2,4
7, 8 o 9 NBI	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0

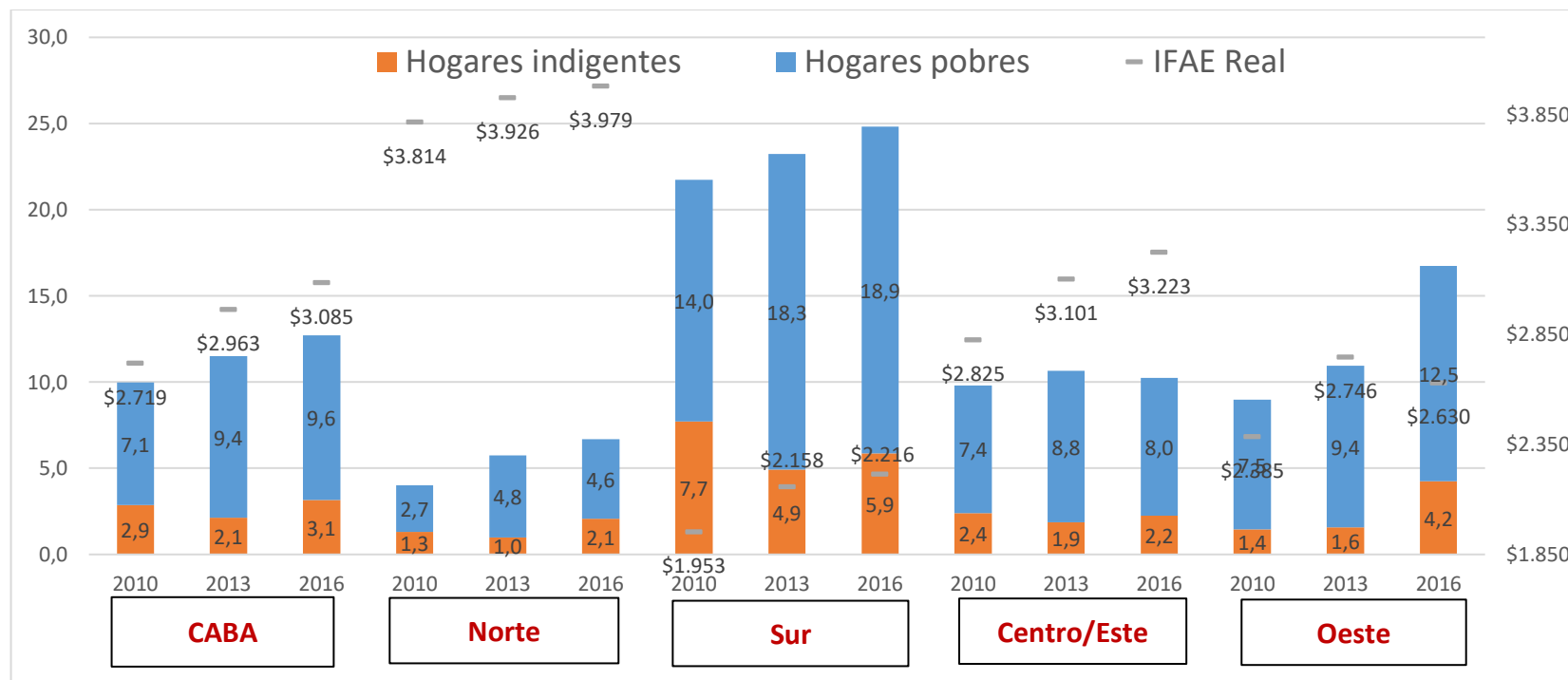
Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales.

Cuadro 8. Intensidad de carencias según zona geográfica y comuna, años 2010, 2013 y 2015, en porcentaje

Comuna	Sur									Centro/Este														
	4			7			8			1			3			5			6			15		
Año / Indicador	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015
Sin NBI	45,9	46,4	47,1	64,0	64,7	56,8	41,9	43,4	36,1	55,2	59,0	48,7	54,2	58,9	63,6	68,2	73,8	71,6	78,9	76,9	80,7	60,5	73,7	74,9
1	17,8	20,7	19,8	16,0	16,0	19,6	20,3	18,5	18,8	19,8	16,5	21,0	20,2	22,1	17,9	17,6	17,1	16,7	16,0	15,1	12,7	24,3	15,9	13,6
2 o 3	27,2	24,4	25,2	14,4	15,9	19,0	26,0	28,7	37,1	18,1	18,8	24,7	22,3	16,0	15,9	11,7	7,9	11,2	4,7	6,7	6,6	12,0	10,0	9,3
4 a 6	8,6	8,6	7,3	5,6	3,3	4,6	11,7	9,2	8,0	6,5	5,6	5,6	3,2	3,1	2,7	3,0	1,2	0,5	0,4	1,1	0,0	3,2	0,4	2,2
7, 8 o 9I	0,4	0,0	0,6	0,1	0,0	0,0	0,1	0,2	0,0	0,4	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Comuna	Oeste									Norte														
	9			10			11			2			12			13			14					
Año / Indicador	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015	2010	2013	2015			
Sin NBI	54,2	60,3	53,6	59,7	71,1	66,4	67,5	73,4	66,7	73,6	76,9	75,5	70,7	73,5	71,3	73,5	81,3	80,4	74,6	74,3	77,9			
1	19,7	20,1	21,9	24,2	18,0	16,2	18,5	15,5	20,8	17,9	18,6	18,8	19,0	16,9	18,5	18,2	13,8	15,2	18,0	18,3	15,2			
2 o 3	20,7	17,2	19,5	13,5	9,1	16,1	12,9	10,3	11,4	7,5	4,5	5,5	9,0	9,2	9,8	6,7	4,9	4,2	6,7	7,4	6,8			
4 a 6	5,1	2,5	5,0	2,5	1,8	1,3	1,1	0,8	1,1	0,9	0,0	0,2	1,2	0,3	0,3	1,5	0,0	0,2	0,7	0,0	0,1			
7, 8 o 9	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0			

Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales

Gráfico 1. Hogares pobres e indigentes y nivel de ingresos reales por zonas en CABA.2010-2013-2016.



Fuente: elaboración propia sobre cuadro 3 y datos oficiales

Nota: se excluyen hogares que no declaran ingresos. IFAE Real: Ingreso Familiar por adulto equivalente ajustado en términos reales.